

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

**Hacer discípulos a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**

**Diciembre 16 Lunes**

**Versículos relacionados**

**Mateo 28:18**

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

**Efesios 1:20**

20 que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales,

**2 Corintios 13:10**

10 Por esto os escribo esto estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificar, y no para derribar.

**Apocalipsis 22:1**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

**Mateo 20:26-28**

26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro esclavo;

28 así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.

**Mateo 24:45**

45 ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo?

**Lectura relacionada**

La diestra de Dios, donde Cristo fue sentado por la supereminente grandeza del poder de Dios, es el lugar de mayor honra, el lugar de autoridad suprema. (Ef. 1:20, nota 3)

*Autoridad espiritual* no significa algo oficial, sino algo en vida. Cuando decimos que los ancianos tienen autoridad, no debemos olvidar que la autoridad no es oficial. Cuando algo se vuelve oficial, ya no es algo que pertenece a la vida ... Puesto que la autoridad no es oficial, no existe rango ni posición. Todo lo que no es oficial no guarda relación con posición.

Debemos volver a examinar la Biblia para ver si algún versículo indica o incluso insinúa que a los ancianos se les ha asignado autoridad. Veamos Hebreos 13:17: “Obedeced a vuestros guías, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con gozo, y no quejándose, porque esto no os es provechoso”. Podríamos preguntar: “¿No dice el Nuevo Testamento en este versículo que los miembros de la iglesia deben obedecer a aquellos que los guían? ¿Acaso la palabra obedecer no indica cierta clase de autoridad?”. Este versículo, sin embargo, nos dice que obedezcamos a aquellos que nos guían, no a aquellos que nos gobiernan. Obedecemos su dirección, y no su autoridad. (*Entrenamiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor*, págs. 105-107)

Cuando elementos que son ajenos a Cristo están presentes en nosotros, no hay autoridad. Es posible que tengamos cosas buenas, recibamos alabanzas de otros, seamos dóciles y mansos, e incluso celosos en nuestra obra; sin embargo, no tengamos autoridad. La autoridad se halla en la iglesia, y la iglesia es sostenida por Cristo. En otras palabras, la iglesia es edificada sobre Cristo, y Cristo mismo es el material para la edificación de la

iglesia ... La cantidad del elemento de Cristo que haya en nosotros determina la medida de autoridad que tenemos. (*La iglesia como el Cuerpo de Cristo*, pág. 32)

El Señor en Su divinidad, como Hijo unigénito de Dios, tenía autoridad sobre todo. No obstante, en Su humanidad, como Hijo del Hombre y Rey del reino celestial, toda autoridad en el cielo y en la tierra le fue dada después de Su resurrección.

Según el relato de Juan, el Señor se reunió con Sus discípulos después de Su resurrección en un cuarto donde las puertas estaban cerradas (20:19). Los discípulos estaban asustados y tenían miedo de los judíos. Puesto que ellos necesitaban ser fortalecidos por la vida, el Señor vino a ellos como vida, sopló en ellos y les dijo que recibieran el aliento santo (v. 22) ... Según Mateo, el Señor les mandó a los discípulos que fueran a un monte en Galilea. Sin duda Él se reunió con ellos en ese monte durante el día, y no durante la noche. Además, cuando se reunió con ellos en el monte, no sopló en ellos diciéndoles que recibieran el aliento santo. Más bien, Él dijo: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra”. En Mateo el asunto principal no es el aliento, sino la autoridad. Juan habla acerca de la vida, y la vida requiere aliento; pero Mateo habla acerca del reino, y el reino requiere autoridad. El Evangelio de Juan revela que requerimos vida para cuidar de los pequeños corderos y alimentar el rebaño del Señor; pero en Mateo 28 no encontramos ninguna palabra acerca de alimentar a los corderos. En Mateo el Señor les ordenó a Sus discípulos que hicieran discípulos a todas las naciones (v. 19) a fin de que todas las naciones fueran hechas parte del reino. Esto requiere autoridad. Por lo tanto, en Juan vemos que la resurrección es un asunto de vida, poder, aliento y pastoreo; pero en Mateo vemos que es un asunto de justicia, autoridad y hacer discípulos a las naciones. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 832-833)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 72

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

Diciembre 17 Martes

Versículos relacionados**Mateo 28:19**

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos \*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

**Mateo 16:19**

19 A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra habrá sido atado en los cielos; y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos.

**Mateo 18:17-19**

17 Si rehúsa oírlos a ellos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa oír a la iglesia, tenle por gentil y recaudador de impuestos.

18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.

19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros están en armonía en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

**Mateo 12:28-29**

28 Pero si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 O ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y arrebatar sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte? Entonces saqueará su casa.

Lectura relacionada

Puesto que toda autoridad le fue dada a Él, el Rey celestial envió a Sus discípulos a hacer discípulos a todas las naciones. Ellos van con Su

autoridad. Hacer discípulos a las naciones consiste en hacer que los paganos lleguen a ser el pueblo del reino a fin de establecer el reino de Cristo, que es la iglesia, incluso hoy en día en la tierra.

Debemos notar que el Señor no mandó a Sus discípulos a que predicaran el evangelio, sino a que hicieran discípulos a las naciones. La diferencia entre predicar el evangelio y hacer discípulos a las naciones es la siguiente: predicar el evangelio consiste simplemente en traer pecadores a la salvación, mientras que hacer discípulos a las naciones equivale a lograr que los gentiles lleguen a ser el pueblo del reino. Hemos sido enviados por el Señor no sólo a traer personas a la salvación, sino también a hacer discípulos a las naciones. Éste es un asunto relacionado con el reino. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 833-834)

Que Cristo sea el Hijo de David ... tiene por finalidad que participemos en la autoridad divina ... El Señor nos ha dado la autoridad para atar y desatar. “A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra habrá sido atado en los cielos; y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos” (Mt. 16:19). El Evangelio de Mateo trata sobre el reino de los cielos, el cual tiene que ver con la autoridad. La iglesia revelada en este libro representa el reino para gobernar. Así que, la autoridad de atar y desatar no sólo fue dada a Pedro, el apóstol para la iglesia en 16:19, sino también a la iglesia misma (18:17-18).

Mateo 28:18-19 es otro pasaje de la Palabra que revela que participamos en la autoridad divina ... Puesto que toda autoridad le fue dada al Señor Jesús, el Hijo de David que es el Rey celestial, Él envió a Sus discípulos a hacer discípulos a todas las naciones. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 2850-2851)

Mateo 12:28 y 29 dicen: “Si Yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces ha llegado a vosotros el reino de Dios. O ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y arrebatar sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte? Entonces saqueará su casa”. Los

versículos del 18 al 19 del capítulo 28 dicen: “Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Debemos resaltar las palabras por tanto. Las palabras por tanto se refieren al hecho de que toda autoridad le ha sido dada a Cristo. Por esta razón, “por tanto”, debemos ir y hacer discípulos a todas las naciones, hacer que todas las naciones sean discípulos.

Todos debemos comprender que predicar el evangelio no es simplemente realizar la labor de predicar o enseñar, sino que consiste en pelear la batalla. Mateo 12 nos dice que si queremos predicar el evangelio tenemos que atar al hombre fuerte. Satanás es el hombre fuerte, aquel que usurpa a todas las personas. El mundo entero ahora está bajo las tinieblas y las manos usurpadoras de Satanás. Predicar el evangelio a fin de traer a alguien al Señor es quitarle a Satanás algunos de los bienes que tiene en sus manos usurpadoras. Por consiguiente, tenemos que orar para atar a Satanás, el hombre fuerte, y para ello no sólo requerimos poder, sino también autoridad. Podemos mostrar la diferencia que hay entre poder y autoridad con el ejemplo de un policía. Los automóviles en las calles tienen poder, pero un policía tiene autoridad. Por muy poderoso que sea un automóvil, cuando un policía le da la orden, tiene autoridad sobre dicho automóvil. (Predicar el evangelio en el principio de la vida, págs. 31, 32)

**Lectura adicional:** *Predicar el evangelio en el principio de la vida*, cap. 3

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

Diciembre 18 Miércoles

Versículos relacionados**Hechos 2:38**

38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

**Hechos 19:5**

5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados \*en el nombre del Señor Jesús.

**Hechos 8:12, 36, 38**

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el del nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?

38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.

**Hechos 10:44, 48**

44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra.

48 Y mandó bautizarles \*en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

**Efesios 1:13**

13 En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

**Gálatas 3:14**

14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por

medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Lectura relacionada

El bautismo traslada a las personas arrepentidas de su condición anterior a una condición nueva, poniendo fin a su vieja vida y haciendo germinar en ellas la nueva vida de Cristo a fin de que lleguen a ser el pueblo del reino. El ministerio recomendador de Juan el Bautista comenzó con un bautismo preliminar, un bautismo por agua solamente. Ahora el Rey celestial, después de llevar a cabo Su ministerio en la tierra, pasar por el proceso de la muerte y resurrección y llegar a ser el Espíritu vivificante, mandó a Sus discípulos a que bautizaran en el Dios Triuno a las personas que también se habían hecho discípulos. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 834)

Este bautismo tiene dos aspectos: el aspecto visible por agua, y el aspecto invisible por el Espíritu Santo (Hch. 2:38, 41; 10:44-48). El aspecto visible es la expresión, el testimonio, del aspecto invisible, mientras que el aspecto invisible es la realidad del aspecto visible ... Ambos son necesarios. Poco después de que el Señor mandó a los discípulos que llevaran a cabo [el] bautismo [en Mateo 28:19], Él los bautizó a ellos y a toda la iglesia en el Espíritu Santo (1 Co. 12:13): a los judíos en el día de Pentecostés (Hch. 1:5; 2:4) y a los gentiles en la casa de Cornelio (11:15-17). Luego, basado en esto los discípulos bautizaban a los recién convertidos (2.38) no sólo en agua, sino también en la muerte de Cristo (Ro. 6:3-4), en Cristo mismo (Gá. 3:27), en el Dios Triuno (Mt. 28:19) y en el Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:13). El agua, que representa la muerte de Cristo con Su sepultura, puede considerarse como una tumba en la cual se pone fin a la vieja historia de los bautizados. Puesto que la muerte de Cristo está incluida en Cristo, puesto que Cristo es la corporificación misma del Dios Triuno (Col. 2:9), y puesto que el Dios Triuno finalmente es uno con el

Cuerpo de Cristo, bautizar a los nuevos creyentes en la muerte de Cristo, en Cristo mismo, en el Dios Triuno y en el Cuerpo de Cristo hace una sola cosa: por el lado negativo, pone fin a su vieja vida, y por el lado positivo, hace germinar en ellos la vida nueva, la vida eterna del Dios Triuno, para obtener el Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, el bautismo ordenado aquí por el Señor saca al hombre de su propia vida y lo pone en la vida del Cuerpo para el reino de los cielos.

En Mateo 28:19, la palabra *en* indica unión, tal como en Romanos 6:3 y Gálatas 3:27. La misma palabra griega se usa en Hechos 8:16, 19:5 y 1 Corintios 1:13, 15. Bautizar a las personas en el nombre del Dios Triuno es introducirlos en una unión espiritual y mística con Él.

La Trinidad Divina tiene un solo nombre. El nombre es la totalidad del Ser Divino, lo cual equivale a Su persona. Bautizar a alguien en el nombre del Dios Triuno equivale a sumergirlo en todo lo que el Dios Triuno es. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 834-835)

El Espíritu todo-inclusivo del Dios Triuno procesado en Su economía neotestamentaria, tanto en el aspecto esencial para la vida como en el aspecto económico para impartir poder, [es] dado a los creyentes al momento de creer en Cristo (Ef. 1:13; Gá. 3:2) y constituye la bendición todo-inclusiva del pleno evangelio de Dios (Gá. 3:14), para que ellos disfruten de todas las riquezas del Dios Triuno (2 Co. 13:14).

Los apóstoles predicaron y ministraron a Cristo, pero cuando sus oyentes se arrepentían y creían en Él, recibían el maravilloso Espíritu del Dios Triuno. Esto implica que este Espíritu es precisamente el propio Cristo resucitado y ascendido. Aquí el hecho de recibir el Espíritu implica tanto el aspecto esencial como el económico, tiene un sentido general y todo-inclusivo, y difiere del hecho de recibir el Espíritu según Hechos 8:15-17 y 19:2-6, donde se narra en particular cómo los creyentes recibieron el Espíritu

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

cuando éste vino sobre ellos en el aspecto económico. (Hch. 2:38, nota 7)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 265

**Diciembre 19 Jueves**

**Versículos relacionados**

**Mateo 1:1**

1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

**Mateo 4:17**

17 Desde entonces comenzó Jesús a proclamar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

**Jeremías 23:5**

5 He aquí, vienen días, / declara Jehová, / en que levantaré a David Renuevo justo; / Él reinará como Rey, actuará con prudencia / y hará derecho y justicia en la tierra.

**Isaías 9:7**

7 El aumento de Su gobierno / y Su paz no tendrán fin, / sobre el trono de David / y sobre Su reino, / de modo que sea establecido / y sostenido / en equidad y en justicia / desde ahora y por la eternidad. / El celo de Jehová de los ejércitos / hará esto.

**Hechos 13:22-23**

22 Después de quitar a éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a Mi corazón, quien hará toda Mi voluntad.

23 Del linaje de éste, y conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel.

**Juan 3:3, 5**

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

**Lectura relacionada**

[Mateo 4:17] indica que el evangelio es presentado primero no según la manera propia de la vida, como en Juan, sino según la manera propia del reino, como en Mateo. La razón para esto es que se requiere un reino, un ámbito, una esfera, en la que Dios pueda actuar por Sí mismo a fin de darnos Su ser todo-inclusivo. Incluso en Juan, el Evangelio de la vida, se nos dijo que si no somos regenerados, no podemos entrar en el reino de Dios (Jn. 3:3, 5). Es necesario el reino para que Dios pueda actuar por Sí mismo a fin de impartirse en nosotros como nuestra bendición de vida. Por tanto, en el evangelio recibimos a Jesucristo, en primer lugar, no como vida, sino como el Rey.

En Mateo tenemos al Salvador-Rey; en Marcos, al Salvador-Esclavo; en Lucas, al Salvador-Hombre; y en Juan, al Salvador-Dios. Si no nos arrepentimos y recibimos al Señor como el Salvador-Rey, no le podremos tener como el Salvador-Esclavo, como el Salvador-Hombre y como el Salvador-Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 2854)

Debemos arrepentirnos no solamente porque seamos pecadores, sino también porque somos rebeldes. Incluso somos enemigos de Dios. Debemos arrepentirnos de nuestra rebeldía. Pecamos porque somos rebeldes. Si no nos rebelásemos, no podríamos pecar. Debido a que somos rebeldes, debemos arrepentirnos y recibir a Cristo como nuestra autoridad, como nuestro Soberano y Rey, de modo que Él pueda gobernar dentro de nosotros y sobre nosotros en el reino de

Dios. Ésta es la razón por la que en Mateo 1:1 Cristo es presentado primero no como Hijo de Abraham para bendición, sino como Hijo de David para el reino.

Una vez que está presente el reino, el reino llega a ser el ámbito, la esfera, para que Dios actúe a fin de bendecirnos. A todos nos gusta recibir la bendición, pero podríamos no darnos cuenta de que la bendición requiere una esfera de la autoridad de Dios, una esfera bajo la administración de Dios. Sin tal esfera, no hay manera de que Dios venga a bendecirnos. Si no estamos bajo la administración de Dios, recibéndole como nuestro Soberano, entonces no hay manera de que Él nos bendiga. Por tanto, en nuestra experiencia, nuestro Salvador — Jesucristo— primero tiene que ser el Hijo de David para el reino y luego el Hijo de Abraham para la bendición.

Nos debe impresionar el hecho de que tengamos que recibir a Cristo primero como Hijo de David y después como Hijo de Abraham. Recibirle como Hijo de David es reconocer Su estatus de Rey y comprender que debemos estar sujetos a Su reinado y soberanía. Él viene a nosotros no meramente como el Salvador, sino también como el Salvador-Rey. Si Él no es el Rey para nosotros, Él no puede ser nuestro Salvador. Si no estamos sujetos a Su autoridad, Su administración, no podemos ser salvos. La salvación viene a nosotros al estar sujetos a Su administración, a Su reinado. Si decimos: “Oh Señor Jesús, te tomo como mi Rey”, entonces seremos salvos al máximo.

Si tenemos a Cristo como Hijo de David, Aquel que es más que Salomón, también le tendremos como Hijo de Abraham, el verdadero Isaac. Esto significa que si tenemos el reino, también tendremos la bendición. Ésta es la bendición de vida, la bendición del Dios Triuno procesado cuya consumación es el Espíritu todo-inclusivo. Muchos de nosotros podemos testificar que al recibir a Cristo como nuestro Rey disfrutamos al Dios Triuno procesado como nuestra bendición. Cuanto más sujetos estemos al gobierno del Señor,

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

más disfrutaremos al Dios Triuno como nuestra bendición.

Mateo 28:19 habla acerca de bautizar a los creyentes en el Dios Triuno, o sea, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esto es el disfrute del Dios Triuno. Como Hijo de David e Hijo de Abraham, Cristo nos introduce en el Dios Triuno. Siempre y cuando tengamos al Hijo de David y al Hijo de Abraham, tendremos al Dios Triuno y estaremos en el Dios Triuno. Ésta es la bendición divina en el reino divino. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2854-2856)

**Lectura adicional:** *Lo que el reino es para los creyentes*, cap. 5

**Diciembre 20 Viernes**

**Versículos relacionados**

**Mateo 3:16-17**

**16** Y Jesús, después que fue bautizado, en seguida subió del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre Él.

**17** Y he aquí, hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien tengo complacencia.

**1 Corintios 15:50**

**50** Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

**Gálatas 3:16, 27, 29**

**16** Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su descendencia. No dice: Y a los descendientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo.

**27** porque todos los que habéis sido bautizados \*en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

**29** Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendencia de Abraham sois, y herederos según la promesa.

**Efesios 1:13-14**

**13** En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

**14** que es las arras de nuestra herencia, hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de Su gloria.

**Lectura relacionada**

Con miras a nuestra experiencia de vida, Juan devela el misterio de la Deidad en el Padre, el Hijo y el Espíritu, especialmente en los capítulos del 14 al 16; mientras que, con miras a la constitución del reino, Mateo revela la realidad de la Trinidad Divina al dar un solo nombre a los tres. En el capítulo de apertura de Mateo están presentes el Espíritu Santo (1:18), Cristo (el Hijo, v. 18) y Dios (el Padre, v. 23) para producir al hombre Jesús (v. 21), quien, como Jehová el Salvador y como Dios con nosotros, es la corporificación misma del Dios Triuno. En el capítulo 3 Mateo presenta una escena en la cual el Hijo estaba de pie en el agua del bautismo bajo el cielo abierto, el Espíritu como paloma descendió sobre el Hijo, y el Padre habló al Hijo desde los cielos (vs. 16-17). (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 835)

En Mateo 12 el Hijo, como hombre, echó fuera demonios por el Espíritu para traer el reino de Dios el Padre (v. 28). En el capítulo 16 el Padre reveló el Hijo a los discípulos para la edificación de la iglesia, la cual es el pulso vital del reino (vs. 16-19). En el capítulo 17 el Hijo se transfiguró (v. 2) y fue confirmado por la palabra de complacencia expresada por el Padre (v. 5), produciendo así una exhibición en miniatura de la manifestación del reino (16:28). Finalmente, en el capítulo de

conclusión, después que Cristo como postrer Adán pasó por el proceso de crucifixión, entró en la esfera de resurrección y llegó a ser el Espíritu vivificante, Él regresó a Sus discípulos en la atmósfera y la realidad de Su resurrección para mandarles que hicieran de los paganos el pueblo del reino bautizándolos en el nombre, la persona, la realidad, de la Trinidad Divina. Más adelante, en Hechos y en las Epístolas se revela que bautizar a los hombres en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu es bautizarlos en el nombre de Cristo (Hch. 8:16; 19:5), y que bautizarlos en el nombre de Cristo es bautizarlos en la persona de Cristo (Gá. 3:27; Ro. 6:3), porque Cristo es la corporificación del Dios Triuno y Él, por el hecho de llegar a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), está disponible en todo momento y en todo lugar para que la gente sea bautizada en Él. Según Mateo, ser bautizados en la realidad del Padre, el Hijo y el Espíritu tiene como fin constituir el reino de los cielos. No se puede formar el reino celestial como se organiza una sociedad terrenal, con seres humanos de carne y sangre (1 Co. 15:50); el reino celestial sólo puede estar constituido de los que han sido sumergidos en una unión con el Dios Triuno y establecidos y edificados con el Dios Triuno, el cual se ha forjado en ellos. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 835-836)

Cristo, el Hijo de Abraham [Mt. 1:1], nos trae la bendición divina para que heredemos a Dios ... La descendencia de Abraham [Gá. 3:29] es uno solo: Cristo (v. 16). Así que, para ser la descendencia de Abraham tenemos que ser de Cristo, formar parte de Él. Debido a que somos uno con Cristo, somos la descendencia de Abraham y, por ende, herederos según la promesa, quienes heredan la bendición prometida por Dios, la cual es el Espíritu todo-inclusivo como máxima consumación del Dios Triuno procesado que llega a ser nuestra porción.

La herencia divina de los creyentes [Hch. 26:18] ... es el propio Dios Triuno con todo lo que tiene, todo lo que ha hecho y todo lo que hará por Su pueblo redimido. Este Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9),

EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

quien es la porción asignada como herencia a los santos (1:12).

Debido a que Dios es nuestra herencia, el Espíritu Santo es las arras de esta herencia que nos es dada [Ef. 1:13-14]. *(La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 2852)*

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 265*

**Diciembre 21 Sábado**

**Versículos relacionados**

**Mateo 28:20**

20 enseñándoos que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo.

**Mateo 1:23**

23 “He aquí, una virgen estará encinta y dará a luz un hijo, y llamarán Su nombre Emanuel” (que traducido es: Dios con nosotros).

**Mateo 18:20**

20 Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

**1 Juan 5:11-12**

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

**Juan 14:18-21**

18 No os dejaré huérfanos; vengo a vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

21 El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será

amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

**Lectura relacionada**

A los discípulos se les ordenó a hacer cosas tales como bautizar a las personas en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu santo ... Enseñarles a los creyentes que guarden todo cuanto el Señor ha mandado tiene por finalidad hacer discípulos a todas las naciones (Mt. 28:19-20).

El Rey celestial es Emanuel, Dios con nosotros (1:23). En 28:19 Él prometió que en Su resurrección estará con nosotros todos los días, con toda autoridad, hasta la consumación del siglo, es decir, hasta el fin de esta era. Por consiguiente, dondequiera que estemos congregados en Su nombre, Él está en medio de nosotros (18:20).

Entre los cuatro Evangelios, sólo Marcos (16:19) y Lucas (24:51) narran la ascensión del Señor. Juan testifica que el Señor, como Hijo de Dios, Dios mismo, es vida para Sus creyentes. Como tal, nunca puede dejarlos ni lo haría jamás. Mateo demuestra que Él, como Emanuel, es el Rey celestial, quien está continuamente con Su pueblo hasta Su regreso. Así que, ni en Juan ni en Mateo se menciona la ascensión del Señor. (Estudio-vida de Mateo, págs. 836-837)

Como Rey en el reino con el pueblo del reino, el Señor está con nosotros todos los días hasta la consumación del siglo. El día de hoy también está incluido en todos los días. El Señor está con nosotros el día de hoy, y Él estará con nosotros mañana. Ni un solo día será la excepción. Él estará con nosotros hasta la consumación del siglo. Esto se refiere al fin de esta era, que será el tiempo de la parusía del Señor, la venida del Señor. La consumación del siglo, el fin de esta era, será la gran tribulación. No deseamos estar aquí durante ese tiempo. Más bien, deseamos ser arrebatados a la parusía del Señor, a Su presencia. Esto se relaciona con el reino.

En la resurrección del Señor con Su justicia tenemos el reino, y tenemos la autoridad, comisión y posición para hacer discípulos a las naciones. De esta manera el reino es propagado. (Estudio-vida de Mateo, pág. 837)

El ministerio requiere tener la experiencia de las lecciones de vida. Podemos usar dones para reunir, preparar y producir materiales de edificación, pero debemos tener el ministerio para edificar a las personas como la iglesia ... En el libro de Hechos la iglesia comenzó mediante los dones, pero en los tiempos de 1 y 2 Timoteo la administración y edificación de la iglesia requería el aprendizaje de lecciones. Por tanto, Pablo le encargó a Timoteo, diciendo: “Si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios” (1 Ti. 3:15) ... La administración de la iglesia no es un asunto de dones externos, sino un asunto de ministerio. Pablo menciona a menudo el aprendizaje, la enseñanza, el ejercicio y el entrenamiento en sus dos Epístolas a Timoteo. Estos asuntos no se adquieren por dones, sino por lecciones aprendidas al pagar un precio. Deberíamos aprender a discernir diferentes clases de vasos y a conocer a las personas; estos asuntos requieren que paguemos un precio. El ministerio consiste en ayudar a otros según las lecciones que hemos aprendido. Los dones sirven de poco en la edificación de la iglesia. La manera de edificar la iglesia depende de que paguemos un precio y aprendamos las lecciones de vida que forjan a Dios en nosotros.

El hecho de que el Señor retrase o no Su regreso, o que venga rápidamente depende por completo de que la iglesia sea edificada. Actualmente hay muchas personas dedicadas a la predicación del evangelio y a avivamientos que se han hecho famosas por medio de campañas evangelísticas y reuniones de avivamiento, pero pocos han aprendido las lecciones de vida. Si los líderes en el cristianismo no poseen mucho aprendizaje espiritual, ¿qué se puede esperar de las personas corrientes que “asisten a la iglesia”? En la historia de la iglesia muy pocos han hablado acerca

## EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO (1) – SEMANA 3

de la edificación de la iglesia. No obstante, deberíamos ver que el Señor necesita la edificación de la iglesia hoy en día. (CWWL, 1957, t. 3, págs. 393-394)

**Lectura adicional:** CWWL, 1957, t. 3, págs. 386, 394

**Diciembre 22 Día del Señor**

**Versículos relacionados**

**Hechos 2:38-43, 46-47**

**38** Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

**39** Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame a Sí.

**40** Y con otras muchas palabras testificaba solemnemente y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.

**41** Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas.

**42** Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

**43** Y sobrevino temor a toda alma; y muchos prodigios y señales eran hechos por medio de los apóstoles.

**46** Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

**47** alabando a Dios, y manifestando gracia a los ojos de todo el pueblo. Y el Señor incorporaba día tras día a los que iban siendo salvos.

**Himno, #413**

<sup>1</sup> Lejos de aquí morando en las tinieblas  
Miles de almas pueden perecer;  
¿Quién, quién irá a dar las buenas nuevas,  
Confiando en Cristo sin desfallecer?

“Todo poder yo recibí,  
Todo poder yo recibí,  
Id a predicar a todas las naciones  
Yo estoy con vosotros siempre”.

<sup>2</sup> Por todo el mundo hay puertas abiertas,  
Con Cristo hoy ¡soldados acudid!  
Despierta y ve a predicar rompiendo  
Toda cadena del pecado vil.

<sup>3</sup> “¿Por qué morir?” la voz de Dios os ruega,  
“¿Por qué morir?” digamos a una voz;  
¡Cristo murió para salvar de muerte!  
Por eso ve y proclama salvación.

**Lectura adicional:** *Conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 265*

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: Ninguna  
Lectura asignada: Ninguna

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Ninguna  
Escritura: Ninguna  
Lectura asignada: Ninguna  
Lectura suplementaria: Ninguna

Preguntas: Ninguna  
Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:  
<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.  
[churchinnyc.org/bible-study](http://churchinnyc.org/bible-study)